

# Chesterfield con filtro

Alguien  
tenía que  
poner  
verdadero  
sabor en un  
cigarrillo  
con filtro.

Lo hizo  
Chesterfield.



Un producto de Liggett & Myers importado directamente de U.S.A.

## ECONOMIA

### el misterio petrolina

A principios de año las acciones Petrolina se cotizaban a 1.700 pesetas en la Bolsa de París. En la actualidad, y aunque sean menos codiciadas que las acciones Shell, Esso o E. P., se aproximan a las 2.700 pesetas, lo que supone un alza de más del 50 por ciento en el transcurso de unos meses.

Incluso teniendo en cuenta la mejora acusada por el mercado financiero, tal progresión parece insólita. Yo al comienzo del verano, cuando el alza de Petrolina todavía no había alcanzado este estado, había llamado la atención de los medios financieros internacionales. En Bruselas, en el mes de junio, durante la asamblea general de la sociedad, hubo accionistas que interrogaron al respecto al presidente, Laurent Wolters, y éste les respondió que consideraba este alza un poco misteriosa, pero que no tenía noticias de ningún proyecto de compra del grupo petrolero belga por otro consorcio internacional.

Sin embargo, la prosecución de las compras sistemáticas de las acciones Petrolina, tanto en París como en Bruselas, parece desmentir las declaraciones de Wolters. Y en los medios profesionales se cree cada día con más convencimiento que uno de los «grandes» del petróleo americano, como la Standard Oil o la Mobil Oil, se prepara a apoderarse de Petrolina asegurándose la mayoría del capital por la adquisición de un enorme paquete de acciones.

Al absorber Petrolina, el presunto comprador americano destruiría a los intereses europeos que han invertido en ella, es decir, a los Lambert y a la Société Générale de Bruselas y a las bancas Hottinger, Rothschild y Suez-B. U. P. de París, y, al asimilar de golpe el vigésimo grupo petrolero mundial, daría un gran paso en la jerarquía internacional, o consolidaría su posición de líder si es que se trata de la Standard Oil.

En efecto, y a pesar de ser menos célebre que ciertos grupos petroleros, la sociedad Petrolina representa un potencial de primer orden que se extiende a casi toda Europa, a América del Norte y a parte de África y que concierne a todos los terrenos de la actividad petrolera. Hay refineries, fábricas petroquímicas y estaciones de servicio Fina en Bélgica, en Francia, en Alemania, en Italia, en los Países Bajos, en Luxemburgo, en Portugal, en Grecia, en Suecia, en Noruega y en Suiza. Una filial explota un importante yacimiento en Angola, otra está implantada en el Canadá —la Canadian Petrolina— y una tercera en Estados Unidos, la American Petrolina.

En total, Petrolina tiene una cifra de negocio global del orden de los sesenta mil millones de pesetas y dispone del considerable número de quince a veinte mil puntos de venta. Una sociedad aneja, Fina Exploration, tiene, además, una participación del 30 por ciento en un poderoso yacimiento de gas natural descubierto en el mar del Norte, frente a las costas británicas. En asociación con la Phillips Petroleum americana, la Agip italiana-E. N. I. y la Courtaulds inglesa.

Una de las particularidades de Petrolina es la de disponer de una red de refinamiento, de transformación, de transporte y de distribución demasiado importante para su capacidad de producción. Petrolina debe, en consecuencia, adquirir grandes toneladas de petróleo bruto a otras compañías para garantizar el funcionamiento de toda su red. La absorción de Petrolina por un consorcio más poderoso garantizaría, pues, a éste una capacidad de distribución suplementaria de quince a veinte millones de toneladas por año, es decir, una salida comercial garantizada, especialmente valiosa teniendo en cuenta la severa competencia en el mercado de los productos acabados.

Por otra parte, quien adquiriera Petrolina no puede sino realizar un buen negocio, dado que la sociedad belga tiene beneficios tan regulares como sustanciales, unos cinco mil millones de pesetas al año, lo que supone un interés del 5 por ciento por acción.

Petrolina se beneficia, finalmente, de una ventaja muy apreciable en relación a casi todas las demás firmas petroleras. Aparte Angola, actualmente en efervescencia, Petrolina tiene todas sus inversiones en países que presentan el máximo de seguridad política. La compañía no está amenazada en ninguna parte por reivindicaciones o nacionalizaciones. Sus dirigentes, en tanto que financieros expertos, se han apartado por completo del Próximo Oriente, y han liquidado los haberes que tenían en la Compañía Oriental de Petróleos de Egipto.

El grupo que logre apoderarse de la Petrolina añadirá una baza maestra a su juego.